

FRANCISCO SUAREZ Y LA INDEPENDENCIA DE AMERICA

Un proyecto de investigación científica

¿Realmente la independencia de los pueblos de la América española fue el fruto bastardo de un concubinato vergonzoso entre las colonias insurgentes y la revolución francesa? ¿O fue, por el contrario, el resultado lógico de ideas y creencias progresistas, sembradas y propagadas imprudentemente por contestatarios españoles, provocando así una grave ruptura entre España y América?

De cara al medio milenio del descubrimiento de América un equipo de investigadores —españoles y americanos— se ha propuesto la tarea de desmontar la leyenda y sentar sobre bases científicas una de las mayores glorias de la tesis democrática de la Escuela Española de la Paz.

Las ideas liberales, anticlericales y antiespañolas, a la sombra de la bandera roussoniana, fue una maquinación de la leyenda negra para ocultar los verdaderos ideales que impulsaron la independencia de América. El independentismo americano sirvió de detonante de la más genuina tradición democrática española contra el absolutismo borbónico y la invasión napoleónica. Ni ruptura, ni traición.

Este proceso de reivindicación histórica puede culminar en una mejor comprensión entre España y América, y liberarnos definitivamente de ese colonialismo cultural y político a que han estado sometidos nuestros pueblos durante cinco siglos. Puede surgir de aquí un nuevo código de comprensión que sienta nuevas bases, más justas y más ecuanímes, de solidaridad y colaboración entre España y América. Este es el verdadero interés político y el sentido también científico de este proyecto de investigación.

1. PROCESO DE REIVINDICACION.

Los historiadores neorrevolucionarios de 1830 quisieron entroncar las ideologías dominantes de las nuevas repúblicas americanas con la revolución francesa. Deslumbrados por las ideas revolucionarias de moda, el fanatismo de Miranda y Monteagudo, y hasta el prestigio político de sus defensores, lograron oscurecer la influencia de las doctrinas populistas que dominaron en los padres de la independencia (Leopoldo Uprimy, 1952). Todavía después de todo un siglo, historiadores más recientes se empeñan en presentar la independencia como efecto exclusivo de la revolución francesa, aunque para ello tengan que